



TRASCENDIÓ

Que la votación de la “supremacía constitucional” en el Palacio de San Lázaro el pasado miércoles no estuvo exenta de suspicacias, pues el tablero electrónico registró el sufragio del legislador morenista **Pedro Haces** a favor del dictamen, aun cuando él estaba ausente y presuntamente a más de tres mil kilómetros, disfrutando del quinto juego de la Serie Mundial de béisbol en Nueva York. Veinticuatro horas después, la Cámara de Diputados corrigió la versión oficial y marcó la inasistencia del brazo derecho del coordinador de la banca guinda, **Ricardo Monreal**, mientras que el dirigente sindical reconoció su falta, pero evitó confirmar si estaba en el Yankee Stadium.

Que después de que **Alejandro Moreno** se puso en modo **Gerardo Fernández Noroña** y subió a encarar en la mismísima tribuna al presidente senatorial, más los intercambios verbales sobre qué régimen se

natorial, más los intercambios verbales sobre qué régimen se parece más al pintarrajeado en la película *La ley de Herodes*, **Adán Augusto López** auguró que la próxima semana la 4T podrá contar con dos legisladores más e *ipso facto* se abrieron las apuestas: uno el emecista **Daniel Barreda** y otra la ex priista **Cintha López**, a quienes ya visten de verde.

Que no tuvo respaldo ninguna de las propuestas de las ministras cuatroteístas **Lenia Batres**, **Loretta Ortiz** y **Yasmín Esquivel** para integrar el Comité de Evaluación del Poder Judicial, debido a que el resto de los integrantes de la Corte, que encabeza **Norma Piña**, se enfocó en elegir a personas con carrera judicial o con trayectoria en la academia y en instituciones públicas de los tres órdenes de gobierno.

Que la secretaria de Gobernación, **Rosa Icela Rodríguez**, se reunió con los mandatarios de Chiapas **Rutilio Escandón**, en funciones, y **Eduardo Ramírez**, electo, para empezar a preparar un plan de pacificación por la ola de violencia entre grupos del crimen organizado en esa entidad, sobre todo en la frontera con Guatemala, y después del asesinato del sacerdote **Marcelo Pérez**, que motivó la instrucción presidencial de entrarle ya al tema. ■